

*Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su Enseñanza.* ISSN 2027-1034

Edición Extraordinaria. p.p. 1318 - 1326

Memorias del X Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. V Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

9, 10 y 11 de octubre de 2019.

## **AMBIENTE, CONTEMPORANEIDAD Y ESCUELA<sup>1</sup>**

## **ENVIRONMENT, CONTEMPORARY AND SCHOOL**

Carolina Vargas Niño<sup>2</sup>

### **Resumen**

Esta ponencia presenta algunos hallazgos acerca de la categoría ambiente y su relación con la enseñanza de la Biología en la Contemporaneidad como parte de los desarrollos del proyecto Prácticas Constitutivas de la Biología contemporánea. De esta manera, se problematiza la noción de crisis ambiental y la responsabilidad asignada a las prácticas educativas para solventar y repensar el abordaje del ambiente desde otras formas y miradas, para ello se recurre a la mirada arqueológica - genealógica poniendo en relación los saberes sobre el ambiente, las relaciones de poder a partir de los efectos de los discursos ambientales en la escuela y los sujetos que se configuran desde estos como los ciudadanos ambientales y los profesores de Ciencias Naturales, entre otros. Así, a través del rastreo de archivo, la tematización y la configuración de categorías, develar lo que circula sobre las nociones de desarrollo, racionalidad y sostenibilidad ambiental a la luz de la escuela contemporánea y proponer la enseñanza y complejidad ambiental como una posibilidad de repensar y conocer la vida y lo vivo.

**Palabras claves:** Mundo contemporáneo, Contemporaneidad, Educación Ambiental, Crisis Ambiental, Racionalidad Ambiental, Enseñanza y Complejidad, Ambiental y Escuela.

### **Abstrac**

This paper presents some findings about the environmental category and its relationship with the teaching of Biology in Contemporary as part of the

---

<sup>1</sup>La presente ponencia emerge de las discusiones y reflexiones iniciales del proyecto de investigación: "Prácticas Constitutivas de la biología contemporánea: Posibilidades para la formación de maestros de biología. (DBI- 498- 19) el cual cuenta con el apoyo del Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional.

<sup>2</sup> Profesora Departamento de Biología, Magister en Educación. Grupo de investigación Cascada. [cvargasn@pedagogica.edu.co](mailto:cvargasn@pedagogica.edu.co)



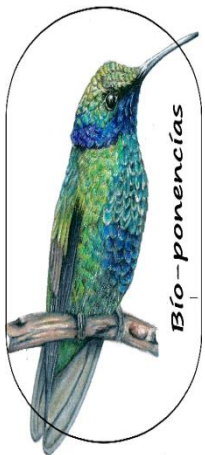
developments of the project Constitutive Practices of contemporary Biology. In this way, the notion of environmental crisis and the responsibility assigned to educational practices to solve and rethink the approach to the environment from other ways and perspectives are problematized, for this purpose the archaeological - genealogical perspective is used, relating the knowledge about the environment, the power relations based on the effects of environmental discourses in the school and the subjects that are configured from these as environmental citizens and teachers of Natural Sciences, among others. Therefore, through file tracking, thematization and configuration of categories, reveal what circulates about the notions of development, rationality and environmental sustainability in light of the contemporary school and propose environmental education and complexity as a possibility of Rethink and know life and I live it.

**Key words:** Contemporary World, contemporaneity, environmental Education, environmental crisis, environmental rationality, teaching and environmental, complexity and school.

### Introducción

La línea de investigación Trayectos y Aconteceres y el grupo de investigación CASCADA, han configurado problematizaciones que posibilitan asumir la enseñanza de la biología desde otras miradas, de esta forma, la biología y su enseñanza han sido abordadas desde el ser y quehacer del maestro, desde los discursos y las prácticas en la escuela, así como las forma de reconocer su singularidad en el acto educativo, la enseñanza desde el arte, el cuerpo, y el ser, y por supuesto la mirada desde la relación con la enseñanza ambiental, analizando el ambiente como un estilo de vida, como un comportamiento desde el cuidado de sí y del otro, desde el bienestar, el buen vivir y el vivir bien.

El fenómeno económico y la idea del desarrollo traspasa las barreras políticas y económicas para introducirse en un discurso que tiene que reproducirse y lograr que los nuevos ciudadanos se comporten en la lógica productiva y de calidad de vida, por tanto, la Educación Ambiental se convierte en el escudo de batalla para librar la guerra contra la ignorancia frente al manejo de la naturaleza. De allí que la escuela se convierte en el escenario para incorporar la ecología y la biología como disciplinas al servicio de la racionalidad humana para comprender, actuar y abordar la educación ambiental.

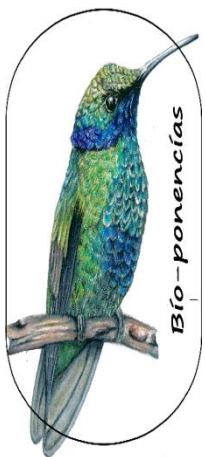


Se puede decir que la Educación Ambiental en sus inicios pretendió abordar el origen del problema ambiental. No obstante, más adelante la propuesta comienza a perder el sentido crítico con respecto a la racionalidad económica y comienza a enfocarse en una educación para el desarrollo sostenible, con lo cual la perspectiva de la educación ambiental cambia por completo, pues ya no se trata de cambiar las actitudes ni la forma de pensar, sino que se centra en cómo hacer para que las actividades que degradan el ambiente sean “sostenibles”.

Cuando la educación ambiental se convierte en educación para el desarrollo, el problema ya no es lo que la humanidad piensa sobre el mundo y sobre sí misma, sino que se traslada al plano de las actividades, legitimando la racionalidad y la visión de mundo contemporáneo al enmarcar explícitamente el objetivo de la educación en el mismo modelo de desarrollo económico ahora con el anhelo de la sostenibilidad.

Es así que la educación ambiental se constituye como el resultado del mundo contemporáneo, desarrollo económico, el campo político y académico, siendo entonces una propuesta internacional que debe adaptarse a la educación de los diferentes países, por lo que, al incorporarse al sistema educativo colombiano llega como algo que ya está pensado y ya tiene sus estrategias, pues se diseña una Política Nacional de Educación con lo cual se reglamenta la Educación Ambiental para todas las instituciones educativas del país. El problema es que todo esto se llevó a cabo sin la participación de aquellos que harían efectiva tal propuesta: los maestros.

Por lo que las políticas y el currículo reclaman como exigencia el logro de una conciencia ambiental en la educación y posibilitar un cuidado y protección de los recursos, así como la idea de considerar “educar para el desarrollo sostenible” en cada uno de los proyectos transversales consolidados en los PRAEs, que toman un papel protagónico a la hora de innovar frente a las formas de abordar las problemáticas del contexto social y buscar una resolución desde el aula. Dicho de otra forma, la educación ambiental debe formar ciudadanos responsables con un estilo de vida que ofrezca calidad, y propenda por el desarrollo económico, mitigando el daño a la naturaleza en pro del desarrollo humano, cada vez más demandante y exigente.



Desde este panorama, la Educación Ambiental ofrece la posibilidad de una sociedad enfocada a un estilo de vida altamente desarrollado desde la economía pujante y competitiva, enmarcando ciudadanos que logren solucionar problemas ambientales locales y proyectar un estilo de vida eficiente, eficaz y efectivo como lo es la lógica del vivir bien, distanciándose del buen vivir, como filosofía de vida, que determina la relación ancestral, natural, biológica y ecológica del hombre como parte esencial de la naturaleza, como uno más en red de energía, como una parte, no la más importante y la única con derechos, solo una más.

### Aspectos metodológicos

Esta investigación se realiza desde la mirada arqueológica-genealógica, cuyo propósito es presentar las condiciones de posibilidad de los discursos y prácticas a través de las relaciones saber, poder y sujeto. Para ello, en términos procedimentales se realiza al rastreo de documentos para la identificación de prácticas, la conformación del archivo (tales como documentos de política, artículos de investigación, libros, programas de formación), la desarticulación de los textos, la lectura hipertextual, la identificación de prácticas (relaciones saber poder, sujeto como condiciones de posibilidad de las prácticas y los discursos), y la identificación de regularidades para la construcción de los hallazgos y la apuesta escritural. De este modo, emergen relaciones entre nociones como desarrollo, racionalidad y sostenibilidad ambiental a la luz de la escuela contemporánea.

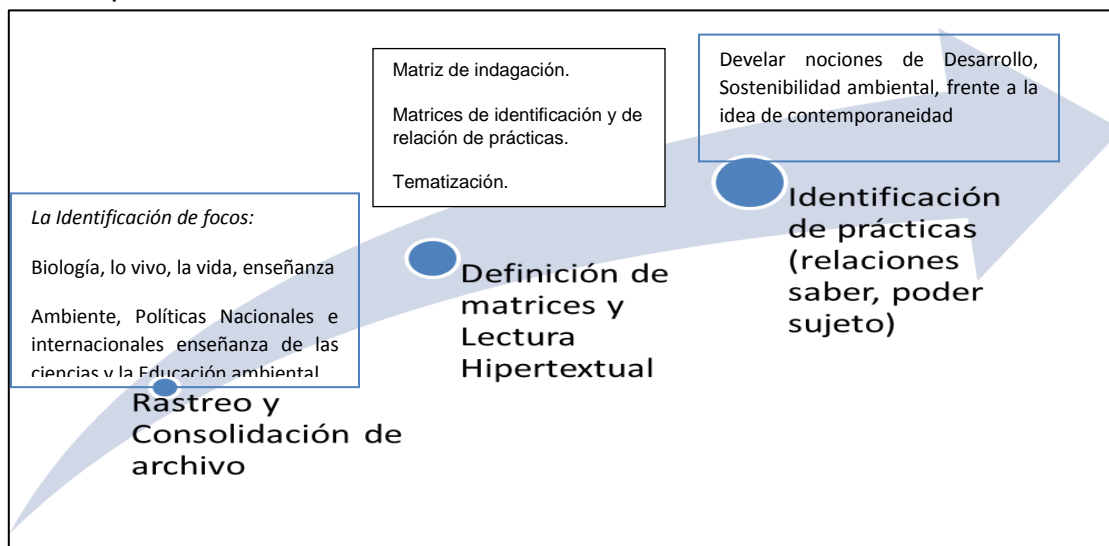
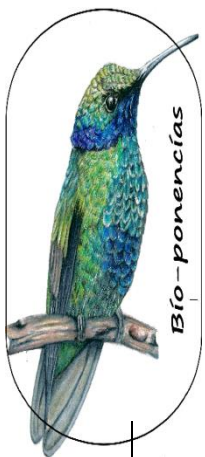


Figura 1. Esquema metodológico respecto a las actividades realizadas.

## Resultados

Los avances de la investigación realizan un acercamiento a lo que circula en la bibliografía consultada y desde las experiencias investigativas de los maestros vinculados, lo cual configura el archivo primario en el cual se recopilaron alrededor de 220 documentos en los cuales se destacan elementos que permiten una fuerte problematización de las relaciones que atraviesan la escuela y de los sujetos que la constituyen con relación a las nociones de ambiente y Educación Ambiental. Es así que el principal posicionamiento que se hace visible desde los trayectos investigativos, es la oportunidad de asumir la escuela como espacio relacional, como una discontinuidad histórica con posibilidad de devenir en multiplicidad, pues de acuerdo con Martínez (2006) la escuela como acontecimiento es resultante de un cruce específico de fuerzas; de ahí que sea pertinente interrogar por sus modos de funcionamiento, los saberes que produce y los sujetos que constituye.

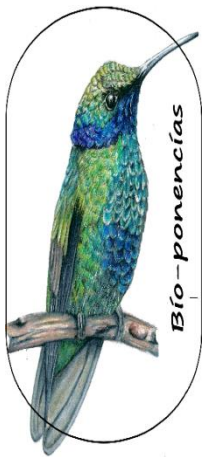
En esa vía ¿Cuáles son los modos de funcionamiento de la escuela contemporánea? Situar la escuela colombiana en la contemporaneidad implica en primera medida interrogar cómo entender lo contemporáneo, pues desde Agamben (2006) la contemporaneidad es esa relación singular con el propio tiempo, que se adhiere a él, pero a la vez, toma distancia de éste, en esa medida, es posible comprender que lo contemporáneo entonces es aquello que se encuentra siempre fuera de su propio presente. Desde esa perspectiva, lo contemporáneo no se asume como una categoría de la temporalidad histórica que entre en la discusión modernidad, posmodernidad, contemporaneidad, lo que dejaría entrever que ésta no implicaría sólo la condición de actualidad, aunque desde algunos referentes pase por ella.

Por el contrario, tratar de comprender lo contemporáneo en tanto relación singular con el tiempo, podría llegar a evocar un sinnúmero de relaciones que a modo de condiciones de posibilidad permiten que algo se entreteja. En esa medida, dirigir la mirada a la escuela contemporánea implica develar el entramado relacional en el que entra, las fuerzas de poder que la atraviesan, lo sujetos que allí se movilizan y las relaciones que establecen con los saberes que circulan, en este caso en particular, aquellos que consolidan el Sujeto-Ambiente, la educación ambiental y la Escuela en el marco específico del territorio que se complejiza dadas las relaciones que se establecen con el territorio desde lo cultural y el ambiente.





La escuela contemporánea es dinámica y se reconfigura a la luz de las condiciones históricas que la permean, de ahí que al pensarla como institución en la cultura del nuevo capitalismo (donde las condiciones de flexibilidad, adquisición constante de habilidades y destrezas en el marco de alcanzar una calidad de vida marcan la diferencia) se sitúe en un campo de múltiples tensiones, pues aspectos económicos y políticos principalmente, condicionarán la pertinencia de los saberes a enseñar y las relaciones que los sujetos establecerán con ellos y su ambiente. En consecuencia, se observa que la escuela como institución de saber puede estar condicionada por las orientaciones y políticas internacionales y nacionales que imparten qué conocimientos deben ser enseñados de acuerdo a la lógica del desarrollo, la sostenibilidad ambiental y la productividad, pues de acuerdo con Vargas (2014), “el cómo debiese entenderse la EA y el qué debe enseñarse, junto con sus estrategias y fundamentos permanecen consignados en la PNEA, que sumado a los lineamientos dados por el Ministerio de Educación Nacional, decretan la tarea de educar en las instituciones educativas a los líderes, dinamizadores y gestores ambientales del país” pag 37.



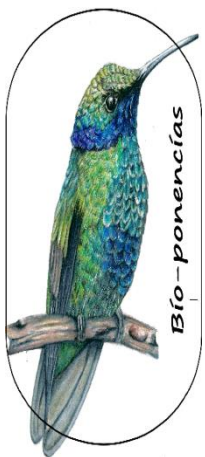
Por esa razón es posible pensar que la escuela en parte, como organización escolar se ve permeada por las lógicas administrativas de la empresa, lo que ha posibilitado que su función social y pedagógica se haya desplazado, a partir de ahí que como lo enuncia Martínez (2004) “...se ha avanzado cada vez más en una escuela en función de la producción y de la empleabilidad en una lógica de desarrollo sostenible, en donde el discurso de competencias y estándares, construye la escuela en función de los procesos de gestión y técnicos,... produciendo una desaparición de la pregunta por la función social de la escuela...” (p. 406) y el ambiente como algo fundamental en los sujetos.

Surge entonces la educación ambiental, cuyos objetivos inicialmente, se remiten hacia la configuración de las relaciones entre hombre-naturaleza y el valor educativo que desde esta premisa se puede potencializar en la escuela, sin embargo y con el surgimiento de la industria y la posguerra, dicha educación adquiere fines no solo educativos, también económicos y políticos que la transforman, educación en caminata hacia el desarrollo sostenible, sustentable o sostenido (Lastra y Ramírez: 2012). Por tal razón la educación ambiental del mundo contemporáneo ha estado involucrada desde la sostenibilidad, es decir, planear, diseñar, construir y aplicar estrategias que permitan sostener las dinámicas actuales de la sociedad de forma amigable con el ambiente.

De allí que surjan y se fortalezcan alternativas como la ciencia de la sostenibilidad, carreras afines a la ingeniería y a su vez a lo ambiental. Esto entonces conlleva a problematizar y retomar la necesidad de una configuración en las relaciones del humano con la naturaleza, así como la formación y transformación de los discursos, las prácticas desarrolladas en las instituciones educativas, por los maestros y en general de las políticas ambientales que cada vez justifican una racionalidad instrumental y económica. Según Leff (2004) dicha transformación objetiviza el ambiente lo cosifica y se convierte en el pretexto para homogenizar el pensamiento y validar una única visión de mundo contemporáneo, aquella orientada hacia la modernidad y la ética del consumo

Problematizar el pensamiento ambiental en la escuela según Eschenhagen (2009) es replantear la visión de ambiente, reconocer en primera instancia las relaciones existentes entre la sociedad, el conocimiento y el entorno; comprender que la crisis ambiental es una crisis de conocimiento, por lo que desde la educación no solo puede quedarse en la construcción de estrategias mediáticas que intentan solucionarla, ya que estas no trascienden en la vida del sujeto, en los discursos ambientales y en el cuestionamiento de los mismos. Por tal razón, si el ambiente es considerado como el conjunto de sistemas, las dinámicas y los elementos que constituyen deben ser visibilizados. Desde la política ambiental, es necesario acoger los conocimientos que desde las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas se construye y hacen parte de las dinámicas y perspectivas ambientales (SINA, 2002).

Sin embargo, la educación ambiental desde los horizontes de la contemporaneidad y del desarrollo sostenible, ha llevado a que desde el conocimiento científico occidental los saberes ancestrales, las técnicas de siembra autóctonas de una región y el cuidado de la naturaleza desde su valor intrínseco, sean puestas en tela de juicio e invalidadas, ya que, no cumple con los requisitos propuestos desde dichas ciencias. Esto ha llevado a que se pierda la riqueza ancestral además de la legitimación de un conocimiento único y valedero dentro de la modernidad. Por tal razón desde la escuela colombiana se busca visibilizar discursos acerca del buen vivir que invitan a tejer una relación diferente con la naturaleza y que ha recibido críticas debido a que no contribuyen o desconocen las dinámicas actuales del mundo contemporáneo. Pensar y cuestionar el devenir histórico del pensamiento ambiental, así como el conocimiento científico con el



cual se ha validado una única visión de mundo y por lo que se desconoce otras formas de percibir y relacionarse con la naturaleza.

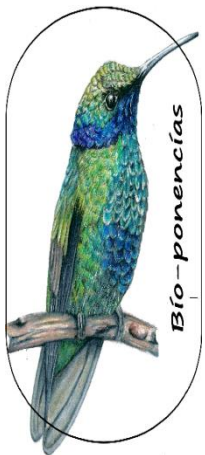
## Conclusiones

Como conclusión preliminar esta propuesta busca, entrever como el discurso político y económico ha transformado las prácticas escolares en el mundo contemporáneo y romper el esquema de que la educación ambiental debe generar la adquisición de conceptos como ambiente, problema ambiental, conciencia ambiental entre otros. Es por ello que se plantea la Enseñanza Ambiental, la cual reforma el pensamiento sobre este asunto, pues lleva implícito un llamado a superar la fragmentación de los saberes y la incapacidad de articularlos entre sí y se plantea para evocar aquella “capacidad integradora del pensamiento humano que es necesario desarrollar antes que atrofiar”, teniendo en cuenta que es mejor tener “una cabeza bien puesta que pueda organizar, plantear problemas y vincular los saberes para darles sentido, que una cabeza repleta en la que el saber se ha acumulado y no dispone de un principio de organización que le otorgue sentido” (Morin, 1999).

Por esto, se plantea otra perspectiva que incluye en sus planteamientos la crítica a la racionalidad económica como elemento fundamental en el abordaje del tema ambiental en la escuela. Partiendo de que la crisis ambiental es una crisis de civilización que no puede encontrar solución por la vía de la racionalidad teórica e instrumental, Leff (2004) se refiere a la complejidad ambiental aclarando que ésta no solamente trata de las relaciones ecológicas, ni de los fenómenos naturales, sino que es la complejidad del mundo bajo la influencia del conocimiento. Es decir, el mundo es complejo porque la humanidad actúa y se desenvuelve en él a través del pensamiento construido y legitimado socialmente que se deriva de las formas dominantes de conocer.

## Bibliografía

Agamben, G. (2006) *¿Qué es lo contemporáneo?* texto inédito en español, leído en el curso de Filosofía Teórica la Facultad de Artes y Diseño de Venecia, Italia. Traducción: Verónica Nájera. Disponible en: [http://salonkritik.net/08-09/2008/12/que\\_es\\_lo\\_contemporaneo\\_giorgi.php](http://salonkritik.net/08-09/2008/12/que_es_lo_contemporaneo_giorgi.php)





- Eschenhagen, M. (2009). Educación ambiental superior en América Latina. Retos epistemológicos y curriculares. 1a. ed. Colombia: Biblioteca Universidad y Ambiente.
- Lastra, D., & Ramírez, A. (2013). La enseñanza ambiental como propuesta de formación integral. *Tecne, Episteme, y Didaxis*, 71-87.
- Leff, E. (2004). Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI editores. Buenos Aires.
- Martínez, A. (2006). La enseñanza como posibilidad del pensamiento. En: *Pedagogía y epistemología*. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá.
- Martínez, A. (2004). De la Escuela Expansiva a la Escuela Competitiva. Dos modos de modernización en América Latina. Anthropos Barcelona España
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la Educación del Futuro. Editorial Delfín. UNESCO. Bogotá.
- Morin, E. (2007). Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa. Barcelona.
- SINA (2002). Política Nacional de Educación Ambiental. Bogotá: Ministerio del Medio Ambiente, Ministerio de Educación.
- Vargas, C. (2014). Posibilidades e imposibilidades de la incorporación de la educación ambiental en la escuela: propuesta de estrategia evaluativa. *Bio-grafía*, 7(12), 35.49. <https://doi.org/10.17227/20271034.vol.7num.12bio-grafia35.49>

